



Los ponemos contra la pared Carlos Loret de Mola *

Comentario realizado por Loret de Mola en el panel Contra la pared. Estado de la Educación en México. 4 de noviembre del 2009

Les voy a plantear un problema. Un día de verano, Matilde paseaba con su perro por el parque. Mientras abrochaba sus zapatos dejó por un momento la correa de su perro, quien salió corriendo por las calles del barrio y se perdió.

Las estadísticas de la perrera municipal indican que si un dueño no encuentra a su perro en el primer mes, tiene cero por ciento de posibilidades de que vuelva a ver a su mascota.

Matilde ya preguntó a la policía, a la perrera municipal y a los vecinos por su perro, pero ya han pasado cuatro meses desde que perdió a su perro.

¿Por qué Matilde ha perdido la esperanza de encontrar a su perro?

El 76 por ciento de los alumnos que fueron sometidos a esta pregunta después de cursar nueve años consecutivos de educación en México no la supieron contestar.

Estamos hablando de un problema que conjuga el saber leer y el saber matemáticas básicas. Es un asunto de porcentajes, algo tan fundamental para la vida como un porcentaje, como un descuento.

Todos los días, en todos los periódicos, con la promesa de mejorar nuestra economía familiar, se nos prometen cualquier cantidad de descuentos; en la vida uno va caminando por ahí y es porcentaje de esto, porcentaje de lo otro. Vamos, hasta si uno es diputado se lo pueden descontar cuando intenta tomar la tribuna.

Pero en México el 76 por ciento de los alumnos no sabe resolver este problema. Se entiende porque las matemáticas son nuestro "coco", eso es por lo menos lo que decimos.

Pero no, se ha demostrado que en realidad nuestro "coco" son las letras. Nueve de cada 10 estudiantes no puede responder a tres preguntas básicas a partir de la lectura de un libro. Leen, pero no entienden lo que leen.

En 1997 un visionario que se llama Andreas Schleicher, inventó una cosa que se llama la prueba PISA.





¿Qué es lo que quería el señor Schleicher? Tener algo más que el rollo para poder medir entre países cómo estaba la educación.

Y entonces desde 1997 aplicó esta prueba y dijo “¿qué voy a medir? ¿Voy a medir cuánto saben en términos de memorización los alumnos o voy a medir qué tan capacitados salen para enfrentar la vida?” Y optó por lo segundo.

En todos los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, que son una cuarentena, planteó esta pregunta.

México se resistió, se negó a ser evaluado en la prueba PISA.

Y entonces en esos países se colocaron los países del uno al siete. El siete, de los mejores, Finlandia; el uno, el más bajo, la República Checa.

Después de mucha presión política y de mucha insistencia, en el año 2000 se aplicó la prueba PISA 2001, me parece que se aplicó la prueba PISA finalmente en nuestro país.

Andrea Schleicher no se la creía, llegaron a México, tomaron la muestra de estudiantes, seleccionaron, se llevaron los resultados, los analizaron y a las pocas semanas volvieron con el diagnóstico.

Y como los mayas, en esa escala del uno al siete, tuvieron que inventar el cero, porque México era lo que merecía, el grueso de los alumnos merecía estar en cero y ya me imagino que cuando Andrea Schleicher vio los resultados y dijo “vamos a ponerle uno”, los de República Checa habrán dicho “esos son mucho más bueyes que nosotros”.

La cosa es que finalmente inventaron el cero para diagnosticar que los alumnos mexicanos por más años que pasen en la escuela, 8.7 en promedio, no tienen la más remota idea de qué hacer en adelante con sus vidas.

Esto nos ubica en una perspectiva muy complicada de cara a problemas reales.

Hace un año una empresa de tecnología internacional quería invertir en México, habría probado en Estados Unidos que los trabajadores mexicanos chambeaban como nadie y entonces habló con el Gobierno Mexicano, no voy a decir el nombre de la empresa y le dijo: “Oye, dime en qué ciudad tienes 700 ingenieros capacitados, que todos estén ahí, ya que vivan ahí, ya para contratarlos y llevarlos”.





Pasaron días, semanas, el Gobierno Mexicano no respondió, esta empresa se comenzó a inquietar, tenía miles de millones de dólares esperando en la caja de bateo, habló al Gobierno Mexicano y el Gobierno Mexicano penosamente le respondió "no, no hay ninguna ciudad en México en donde haya 700 ingenieros preparados".

Y entonces esa inversión se fue volando a Asia, en donde hace 20 años decidieron que en lo que había que invertir antes que en la seguridad, que en la pobreza, que en combate a la delincuencia, que en la corrupción, que en las mejoras gubernamentales, en lo primero que había que invertir era en la educación.

Y lograron en estos 30 años pasar de la mitad de la tabla donde nosotros seguimos al top ten en donde ahora están ellos, jalando inversiones, jalando empleos y teniendo sorprendentes sistemas de transporte, de seguridad, con retos todavía en el área democrática, pero con niveles de vida que ya quisiéramos incluso en las colonias más privilegiadas de nuestro país.

A los niños mexicanos no se les enseña lo que sirve.

El otro día tuve el privilegio de entrevistar a don Mario Molina, el doctor Mario Molina, Premio Nobel de Química mexicano. Estábamos en la entrevista y ahora sí que por pura calentura le pregunté: "Oiga, y lo que a usted le enseñaron de Química -porque yo me acuerdo que sufrí mucho en química en la secundaria- lo que a usted le enseñaron de química en la secundaria, la tabla periódica y eso ¿le sirve de algo?"

Mario Molina se rió y me dijo "no, no, lo que enseñan de química en las escuelas mexicanas no sirve para nada". El Premio Nobel de Química.

Y tú vas a una escuela a mitad de semestre y te encuentras con chavos que están memorizando selenio, armonio, bromo, antimonio y puras cosas que parecen nombres de alcalde priísta metido con el narco, porque sí, todos se llaman más o menos así, es una cosa muy singular, tienen unos nombres muy particulares.

Y no sirven para absolutamente nada en la vida real, pero allí están los chavos memorizándolo.

Uno le rasca tantito y se da cuenta que mucho de este diagnóstico trágico tiene que ver fundamentalmente con que los incentivos en la educación en México están profundamente pervertidos.





La educación en México se ha creado para los adultos, no para los niños, para satisfacer las necesidades de los mayores de edad y no de los menores que están cursando en los salones.

Y sería fácil y hasta popular para mí empezar con Elba Esther, con los maestros, con la CNTE, con los directivos, con los funcionarios públicos, pero no, eso lo voy a dejar en segundo lugar.

Vamos a empezar con la autocrítica, ¿cuántos de nosotros mandamos a los hijos a la escuela para deshacernos de ellos un rato? ¿No está en principio la escuela creada para entretener a los chavos?

Conocí una escuela en El Salto, Jalisco, en donde un maestro se encargaba de impartir clases a seis grados diferentes de primaria. Tenía 46 alumnos y aquello era una escena de recreo, era un estado permanente de recreo.

Cuando nos acercamos a entrevistar al maestro le preguntamos, oiga, y usted que enseña, y dice: No, yo los cuido, y ahí van pasando los chavos de primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto. La escuela de El Salto, Jalisco, ahí está, caso real.

Cuando se dio la epidemia por la Influenza y fuimos obligados por decreto presidencial a permanecer en nuestros hogares adultos y niños, afortunadamente los periodistas podíamos salir, me llegaron cantidad de llamadas al programa, seguramente te habrá pasado Sergio también, en donde la gente decía y qué voy a hacer con mis hijos si vamos a estar encerrados en la casa.

¿Qué tal convivir? ¿Qué tal intentar platicar con ellos y jugar algo? ¿Qué tal no pensar en la escuela como un sitio para ahí están, seis horas descanso?

El primer problema a lo mejor lo tenemos los padres de familiar en la manera en como estamos mirando la escuela, no como una herramienta de superación profesional de ver a nuestros hijos, sino como una estrategia de entretenimiento y disuasión de nuestras actividades y recre personal. Pero desde luego la otra arista fundamental tiene que ver con el sindicato.

Estos incentivos pervertidos hacen que a un maestro en México no se le evalúe por cuánto aprenden sus alumnos, sino por un singular esquema de puntos en donde el maestro lo que tiene que hacer es ir acumulando puntos de tal suerte que al obtener determinado de puntos adquiere un aumento salarial, y así sucesivamente.





¿Qué da puntos? ¿Da puntos que los chavos salgan bien evaluados en PISA o ENLACE? No.

¿Da puntos que haya cercanía con los padres de familia? No.

¿Qué saquen buenas calificaciones? No.

¿Qué da puntos?

Da muchos puntos ir a las reuniones del sindicato, da muchos puntos ir a los mítines, y da muchos puntos asistir a cursos de capacitación.

Y uno dice: ah, bueno, qué bien que los maestros se capaciten, hasta que uno le rasca tantito y entonces encuentra que entre los cursos de capacitación hay taekwondo y una cosa que se llama gimnasia cerebral y da un chorro de puntos.

Entonces, como los maestros lo que tienen que hacer es acumular puntos ya en el gremio se le conoce que es un sistema dálmeta porque la cosa es tener puntos, y como todo dálmeta pues siempre hay su *Cruela Devil*.

Elba Esther Gordillo en los últimos 20 años ha sido la dirigente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, el uno por ciento de los salarios de los maestros van dirigidos a un sindicato que no tiene ninguna obligación de rendir cuentas ante ninguna autoridad.

A ese uno por ciento que se le sustrae a los maestros se le agregan fideicomisos, fondos, bonos, prestaciones, de tal suerte que más o menos le ingresan 286 millones de pesos al mes, a lo largo de dos décadas se calcula que ya son, nada más por lo que le quitan a los maestros.

Sumado todo el ingreso calculado del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación desde 1980 a la fecha ha sido a de aproximadamente 270 mil millones de pesos. Con razón no quieren que los niños aprendan a multiplicar.

Con estos 270 mil millones de pesos, lo enlistó con muchísima vehemencia Denise Dresser, no ha habido un solo avance en la educación de nuestro país, pero sí muchas canonjías y prebendas políticas para la lideresa del sindicato y sus allegados.

Afortunadamente para beneficio de toda la sociedad mexicana el SNTE de Elba Esther Gordillo tiene un contrapeso, la CNTE.





La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, protagonista de todas las manifestaciones que rondan el 15 de mayo en nuestro país, los maestros que se encueran, se pintan, insultan, sacan mantas con faltas de ortografía y mantienen a los alumnos en sus estados abandonados, aislados y con las escuelas cerradas por semanas, si hace falta. Vienen a pedir aumento.

¿A cambio de qué? De nada, de no desquiciar las cosas, de no irse al monte y volverse guerrilleros, porque para eso están entrenados muchos maestros.

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación tiene muchísima fuerza, particularmente en Michoacán y Oaxaca.

¿Cuáles son los dos estados, nos los acaba de mostrar David, que tienen peor evaluación tanto en primaria como en secundaria? Michoacán y Oaxaca.

¿Por qué? Porque por parte de las canonjías tienen derecho hasta tener 50 días de asueto al año, 50 días de asueto los maestros para cumplirle al Sindicato, para cumplirle a la Coordinadora.

Por eso cuando una vez le pregunté al Presidente Calderón: "Oiga, ¿y no se va usted a deshacer de Elba Esther Gordillo para una reforma educativa de verdad?", me dijo: "No, la reforma educativa la tenemos que hacer con Elba Esther Gordillo, porque es la interlocutora, porque realmente tiene dominio del Sindicato y porque ni modo que yo la haga con la Coordinadora".

Y entonces anunció Calderón la gran alianza educativa para transformar el futuro del país.

Yo fui de los que se entusiasmaron cuando oí ese anuncio, todavía no había detalles, cifras ni nada, porque contenía un asunto fundamental: Por primera vez en la historia de México, lo ha citado Federico, lo citó también Sergio hace un instante, los maestros no iban a ser contratados para debérsele al Sindicato, no iban a ser contratados por herencia, por palancas con el Sindicato, el Sindicato no iba a definir sus sueldos, no iba a definir sus plazas. Por primera vez en la historia de México los maestros iban a ser contratados porque eran buenos maestros.

Y yo me entusiasmé porque dije "esto sí va a transformar". Para derrumbar ese muro que significa el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, un sindicato privilegiado y con tantas canonjías no hace falta hacer un decreto presidencial, mandar a la Policía





Federal a todas las instalaciones estratégicas, proponer jugosas liquidaciones ni contratar técnicos, en este caso sería de la SEP para ir a tomar las escuelas.

Para dismantelar el sindicato más dañino que tiene México basta hacer un examen. Y entonces se decidieron a hacer ese examen y entonces, por primera vez, evaluaron ya no sólo a los alumnos que presentan un examen a la semana, sino por primera vez en la historia evaluaron también a los maestros.

El 75 por ciento de los maestros reprobaron. Qué cifra tan escandalosa. Todos la llevamos al día siguiente como noticia principal en los medios de comunicación.

Dos días más tarde nos enteramos que sí, el 75 por ciento de los maestros había reprobado con campana, porque si le quitas la campana es el 90 por ciento, lo acaban de decir, nueve de cada 10 profesores reprobaron.

Hay un maestro, citaban hace un rato, que tuvo 16 aciertos de 80; el maestro ya lo tengo bien ubicado, está en Chihuahua dando clases, sacó 16 de 80. Eso en donde yo estudié, que también es aquí, eso es 2, no 6.

El 75 por ciento de los profesores salieron reprobados. ¿Y qué hicieron al lunes siguiente, el sábado presentaron el examen?

Ir a darle clases a nuestros hijos con la promesa de que algún día habrá un concurso de capacitación, con la promesa de que se van a regularizar.

Y la tasa de renovación de profesores pactada por Elba Esther Gordillo y Felipe Calderón permite que la planta de maestros quede total y complemente renovada, desprendida de cualquier autoridad y maiceo sindical en el 2039. La tasa de renovación les da 30 años de margen para no precipitarse, para írsela llevando con calmita, no hay prisa.

En México se otorga un premio que se llama ABC, se lo llevó el otro día una escuela para personas con discapacidad, la Escuela CAM 76 que está aquí en el Distrito Federal. No tiene rampas.

El año pasado el Gobernador de Guerrero, Zeferino Torreblanca, inauguró la más moderna de las telesecundarias, pero no le puso luz.

¿Qué es lo peor que le puede pasar a un estudiante indígena en México? Ir a una escuela de indígenas, porque lejos de integrarlo, lo margina.





“Vamos a dar libros de texto en tzotzil”. Y lo anuncian como un logro, cuando tendrían que estarle enseñando a los tzotziles a hablar inglés, no solamente hablar en español, si quieren salir de ahí.

Y como esas podemos enumerar 35 contradicciones que hay a lo largo de la República Mexicana.

Hay algo que me alienta en todo esto. Preguntaba hace un rato Federico y preguntaba Denise ¿cuál va ser la reacción del gobierno?

Yo ya no tengo ninguna esperanza en ella y me alienta que sea éste, el de la educación, uno de los pocos problemas en el país, en donde si bien el gobierno ayudaría mucho, nosotros podemos hacer una diferencia en lo individual, incluso contra el gobierno, contra Elba Esther, contra la CNTE, contra la infraestructura.

Y la otra gran noticia es que es uno de esos pocos problemas en México que no tienen que ver con el dinero. No, no hace falta más presupuesto, dinero hay, el problema es cómo se está canalizando, a quién le está llegando; el tema no es de cantidad, es de calidad educativa.

Y eso hace una dramática diferencia, porque nos permite a los ciudadanos, y particularmente a los papás que tenemos hijos en la escuela, de hacer una diferencia aún en contra de toda la corriente.

Está probado que un padre que se involucra en la escuela tiene un hijo que aprende mejor, que un padre que se junta con su hijo en la tarde a acompañarlo en la tarea, no a hacérsela, y a explicarla, que le contrata tutores, que tiene en su casa una computadora y que lo lleva de viaje.

Esos cinco factores que deberían de ser no tasados con impuestos, como recientemente se intentó, sino fomentados, porque transforman al país y lo ubican en una nueva perspectiva, con esos cinco elementos un chavo puede brincar esa pared, aún cuando la pared contra la que los tienen permanezca.

No estoy esperanzado en una reforma educativa, no estoy esperanzado en la acción de ningún político.

Si llega a la Cámara de Diputados una propuesta de reforma educativa y les decimos a los diputados “oigan, señores diputados, tenemos que acabar con esta pared”, el PRI va a proponer fincarla, el PAN privatizarla, el PRD derrumbarla.





Y cuando digamos "sí, tiene razón el PRD, vamos todos a derrumbarla" y la derrumben, el PRD va a salir y va a decir "¿y quién hizo esta pendejada?"

No estoy esperanzado en los políticos, no estoy esperanzado en la reacción del gobierno.

Me ilusiona saber que Alonso Lujambio pudiera sentirse medianamente conmovido y no atacado por este reporte, que Elba Esther Gordillo sienta que algún legado le tiene que dejar a México después de todo lo que le ha exprimido y a partir de esto trace algunas rutas de desempeño, pero me esperanza mucho más saber que no siendo un problema de presupuesto y no siendo un problema de gobierno o sindicato, la sociedad y particularmente ustedes que están aquí como líderes en sus distintas áreas puedan incidir en una transformación educativa en nuestro país.

Olvidémonos de las cifras, olvidémonos de los números, acordémonos de los niños, de nuestros hijos. La mitad de los chavos de 15 y 19 años no están en la escuela, lo decía David al inicio de su exposición, es dramática la cifra.

Pero les voy a dar dos más que a mí me aterrorizan: el 17 por ciento de los chavos entre 15 y 19 años no está en la escuela pero tampoco está trabajando.

¿Saben qué porcentaje de los ejecutados, 10 mil que van este año en la guerra contra el narcotráfico tienen entre 15 y 19 años? 16 por ciento.

Entonces ya sabemos a dónde los estamos mandando, no a la pared como castigo en la esquina de la escuela, sino a la pared de las ejecuciones en una realidad violenta como la nuestra, y no son los niños, son nuestros chavos.

** Carlos Loret es licenciado en economía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México, es conductor del informativo matutino, Primero Noticias en canal dos de Televisa, y del noticiero vespertino, Contraportada, en Radio Fórmula.*

Ha sido corresponsal de guerra en Afganistán y Haití, y en Indonesia cubrió los desastres que ocasionó el tsunami. Es autor del libro, El Negocio, La Economía de México Atrapada por el Narcotráfico y coautor de Bitácora de Guerra. Su trayectoria profesional ha sido reconocida por el Primer Premio Parlamentario de Periodismo en 1998, el Premio de Certamen Nacional de Periodismo 2002, 2003 y 2004, el Premio de la Asociación Nacional de Locutores en 2002 y 2003, Premio Nacional de Periodismo también en 2005 y 2007,





Premio del Congreso de Arizona en la Excelencia Periodística en 2008 y es parte del grupo de Jóvenes Líderes Globales del Foro Económico Mundial.

MEXICANOS PRIMERO

Cerrada de Perpetua No. 22 • Col. San José Insurgentes • Del. Benito Juárez • C.P. 03900 • México, D.F. • Tel (+55) 55 98 64 98 • 55 98 60 99
www.mexicanosprimero.org